

PRÓLOGO

La violencia contra las mujeres es la expresión más dramática de la desigualdad de género en el mundo, considerada problema de Salud Pública desde 1995, en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Pekín. Es uno de los temas principales de preocupación mundial y, sin embargo, no solo no conseguimos erradicarla, sino que en condiciones de emergencia como la actual pandemia COVID-19, tienden a aumentar.

A pesar de su magnitud, se invisibiliza o minimiza fácilmente. ¿Qué está pasando?, ¿qué ocurre para que las mujeres estemos **atrapadas**? Es complejo porque las conductas sexistas están normalizadas, y van acompañadas del sentimiento de culpa y el miedo de las víctimas, la hostilidad del agresor y su entorno, etc.

Entonces, ¿cómo la abordamos? No solo hemos de definirla o conceptualizarla, sino que hemos de entenderla, hemos de comprender el origen y construcción de las desigualdades de hombres y mujeres y esto atraviesa el conocimiento racional. La construcción de la identidad de mujeres y hombres es cultural y su origen no está solo en “lo que nos dicen”, sino en lo que sentimos, en lo que aprehendemos con el cuerpo: a través de nuestros sentidos se graban en él los mensajes y valores, y nos conforman.

El origen de las desigualdades no está en las diferencias (¡qué bueno que seamos diferentes!, las diferencias nos enriquecen), está en las relaciones de poder y maltrato a las que sometemos las diferencias, que las convierten en desigualdades.

Así que no podemos erradicar la violencia contra las mujeres, sino deconstruir las relaciones de poder que estructuran nuestra sociedad con los mismos instrumentos que se construyen: con las emociones, con los sentidos, también con la palabra. Además de usar la palabra, hacer discursos, tenemos que mover emociones, tenemos que sentir en nuestro cuerpo la



desigualdad, el maltrato, darnos cuenta de que esto no es lo que queremos, tomar conciencia; y entonces comienza el cambio, entonces empieza la posibilidad de sentir en nuestro cuerpo y vivir el buentrato.

La poesía hace que se muevan esas emociones, nos lleva a abrir los sentidos para sentir. Nos podemos acercar a una realidad tan desgarradora como esas tantas vidas de mujeres truncadas, desgarradas, aniquiladas, aunque parezca contradictorio, desde la belleza de la palabra y de la imagen, desde la belleza de la poesía, desde la fuerza de lo visual.

De la mano de Militancia Poética miramos, escuchamos, sentimos, conmemoramos este 25N. Nos acompañaron los elementos: entre truenos y lluvia torrencial varias mujeres hicimos la lectura coral del poema de Belén García Nieto: la voz casi se quebraba a ratos, no por ello menos firme, en el intento de denunciar, gritar por esas mujeres asesinadas que ya no pueden hacerlo.

Y quedaron las palabras, y esas imágenes de mujeres intentando trepar hacia la libertad. Quedaron los maniquíes, atrapados en las redes patriarcales que no nos dejan respirar, que nos roban la vida.

Todo ello quedó en el patio de la Facultad de Ciencias de la Educación como expresión del NO rotundo de la Universidad de Sevilla a la violencia contra las mujeres. Isaías Griñolo lo inmortalizó con sus vídeos.

Ahora quisimos que perdurara. El catálogo que tenéis en vuestras manos no tiene otra intención que compartir todo esto para sensibilizar, para contribuir a avanzar a una sociedad un poco más saludable e igualitaria, un poco menos maltratante, un poco más bientratante.

Rosa Casado Mejía

Directora de la Unidad para la Igualdad

Universidad de Sevilla



Debe haber otro modo que no se llame Safo
ni Mesalina ni María Egipciaca
ni Magdalena ni Clemencia Isaura.
Otro modo de ser humano y libre.
Otro modo de ser.

Rosario Castellanos. "Meditación en el umbral".

En *Meditación en el Umbral*. Fondo de Cultura Económica, 1985.

Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan
decir que somos quien somos,
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.

Gabriel Celaya, "La poesía es un arma cargada de futuro".

En *Cantos iberos*. Turner, 1955.





Edy Dedy, seorang aktivis lingkungan hidup



UNIVERSIDAD DE LA ALFONSO DE LOS RIOS
De Planificación, Organización y Gestión

UNIVERSIDAD DE LA ALFONSO DE LOS RIOS
De Planificación, Organización y Gestión

UNIVERSIDAD DE LA ALFONSO DE LOS RIOS
De Planificación, Organización y Gestión

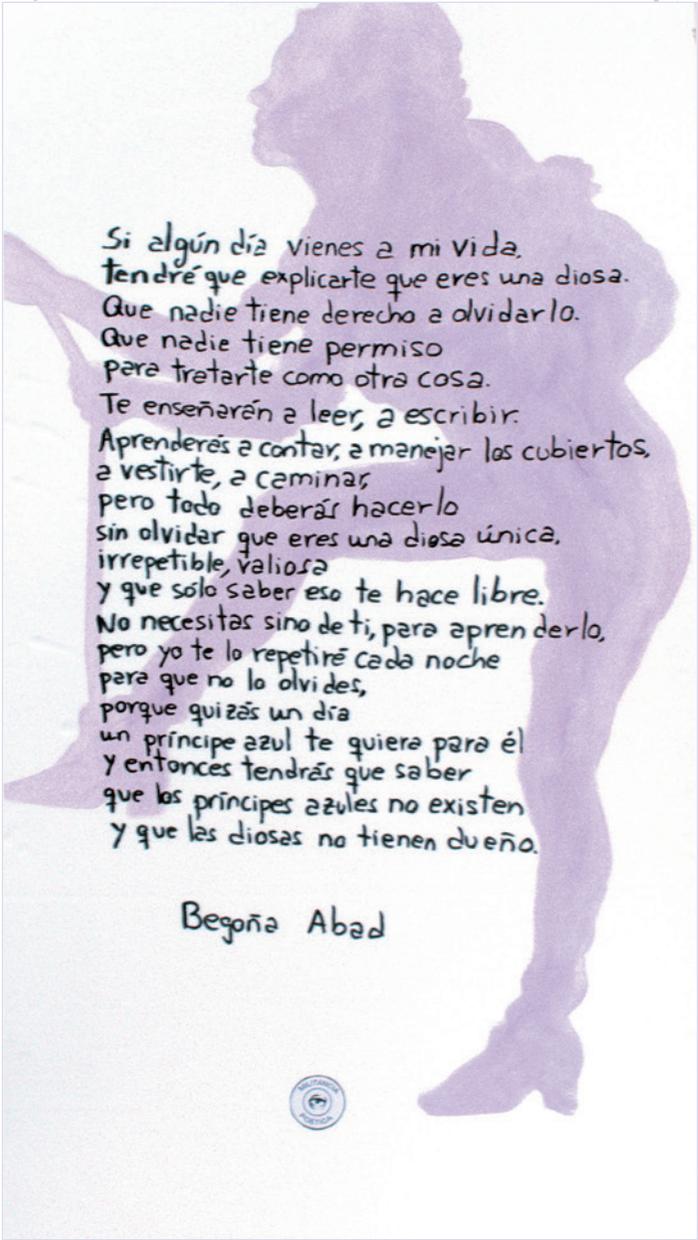
UNIVERSIDAD DE LA ALFONSO DE LOS RIOS
De Planificación, Organización y Gestión

UNIVERSIDAD DE LA ALFONSO DE LOS RIOS
De Planificación, Organización y Gestión

UNIVERSIDAD DE LA ALFONSO DE LOS RIOS
De Planificación, Organización y Gestión

UNIVERSIDAD DE LA ALFONSO DE LOS RIOS
De Planificación, Organización y Gestión





Si algún día vienes a mi vida,
tendré que explicarte que eres una diosa.
Que nadie tiene derecho a olvidarlo.
Que nadie tiene permiso
para tratarte como otra cosa.
Te enseñarán a leer, a escribir.
Aprenderás a contar, a manejar los cubiertos,
a vestirse, a caminar,
pero todo deberás hacerlo
sin olvidar que eres una diosa única,
irrepetible, valiosa
y que sólo saber eso te hace libre.
No necesitas sino de ti, para aprenderlo,
pero yo te lo repetiré cada noche
para que no lo olvides,
porque quizás un día
un príncipe azul te quiera para él
y entonces tendrás que saber
que los príncipes azules no existen
y que las diosas no tienen dueño.

Begoña Abad



No hay mujer en la Trinidad
ni apóstola ni evangelista
y la única divinidad hombre
arrenda de la cicatriz de lo materno,
ese servicio que bien merece
un espacio en el Reino de los cielos. Sierva del
Señor.

Vesija y reposo.
Receptáculo del milagro de la Concepción
para el hombre soltero, patriarca dirigente,
que hizo del mundo su guardería
desde una barca en cauce seco.
Abrazada
triumfante
soledad.

Mujer penitencia.
Mujer madre de una última generación
de damas paricidas. Plañideras entitadas que
aceptan lo que tenga que venir y lo llevan
con entereza.

Cuando las pretensiones son tan pocas:
manta con sándwich de queso.
Lluvia al otro lado de los cristales.
Un ejemplar gastado de La pequeña Facette

Pilar Adón



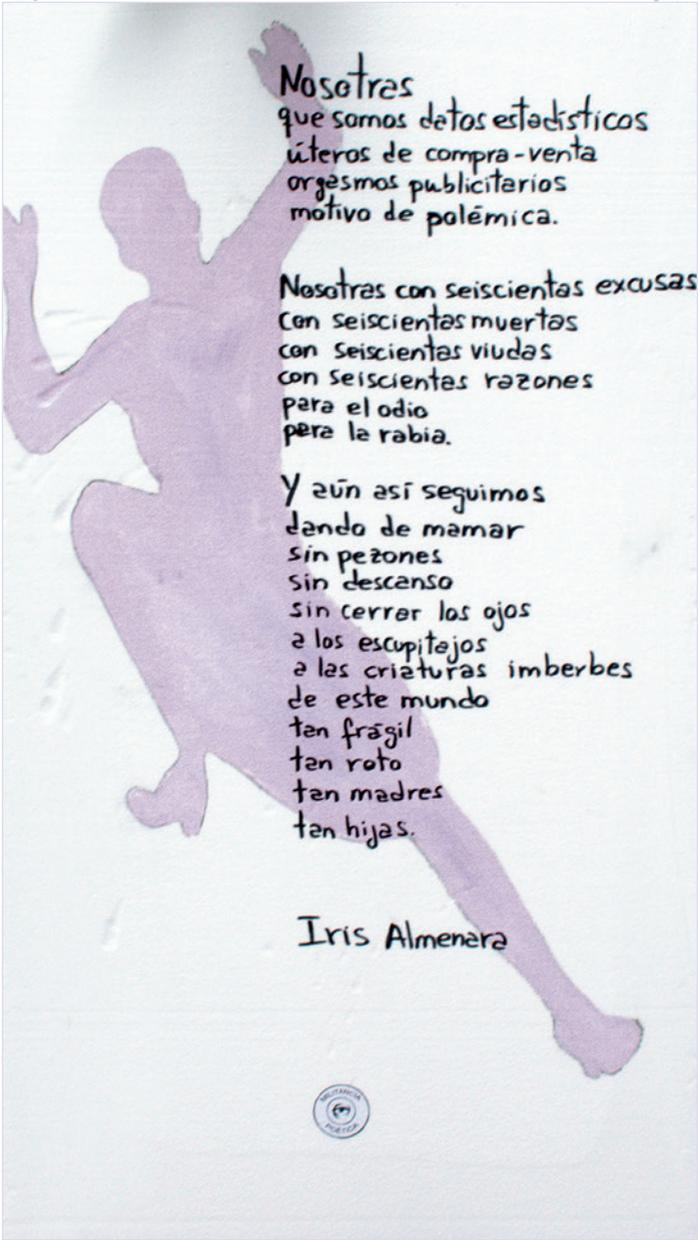


Se sienta a mi lado
para hacerla entrevista
"en profundidad"
que tiene también una larga
y macabra lista
de posibilidades
patadas
mordiscos
empujones
bofetadas
estrangulamientos
puñeladas
Violaciones

...
ella me va diciendo sí o no
con la cabeza agachada
dice a casi todo sí

Mada Alderete





Nosotras
que somos datos estadísticos
úteros de compra-venta
orgesmos publicitarios
motivo de polémica.

Nosotras con seiscientas excusas
con seiscientas muertas
con seiscientas viudas
con seiscientas razones
para el odio
para la rabia.

Y aún así seguimos
dando de mamar
sin pezones
sin descenso
sin cerrar las ojos
a los escupitejos
a las criaturas imberbes
de este mundo
tan frágil
tan roto
tan madres
tan hijas.

Iris Almenara

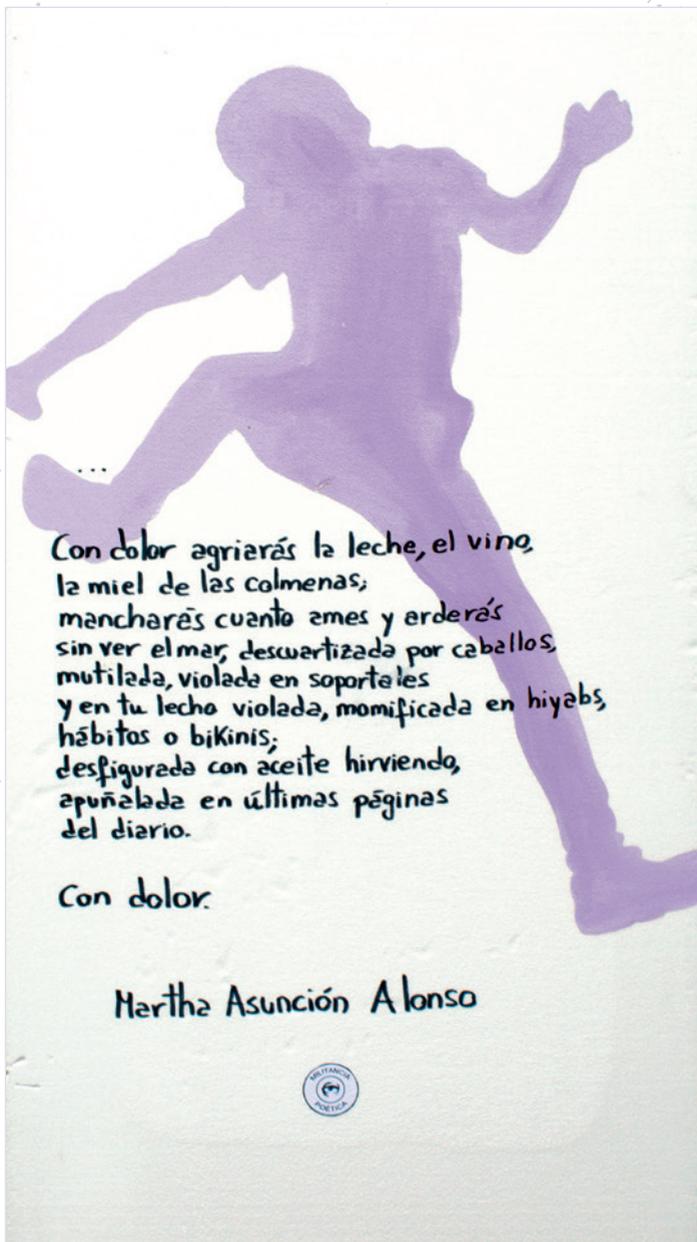




Esta tarde en el campo pisaban las bestias.
Y yo me quede quieta, porque padre
rancaba como cuenda,
zagal, dormimos en la era.
Me tiro sobre el pasto
de un golpe sin palabras. Y aunque
e sus brazos mi fuerza,
no quise retirarlo, porque padre
era padre. el sabría que hiciera.
Tempoca duró mucho.

Y pisaban las bestias

Juana Castro

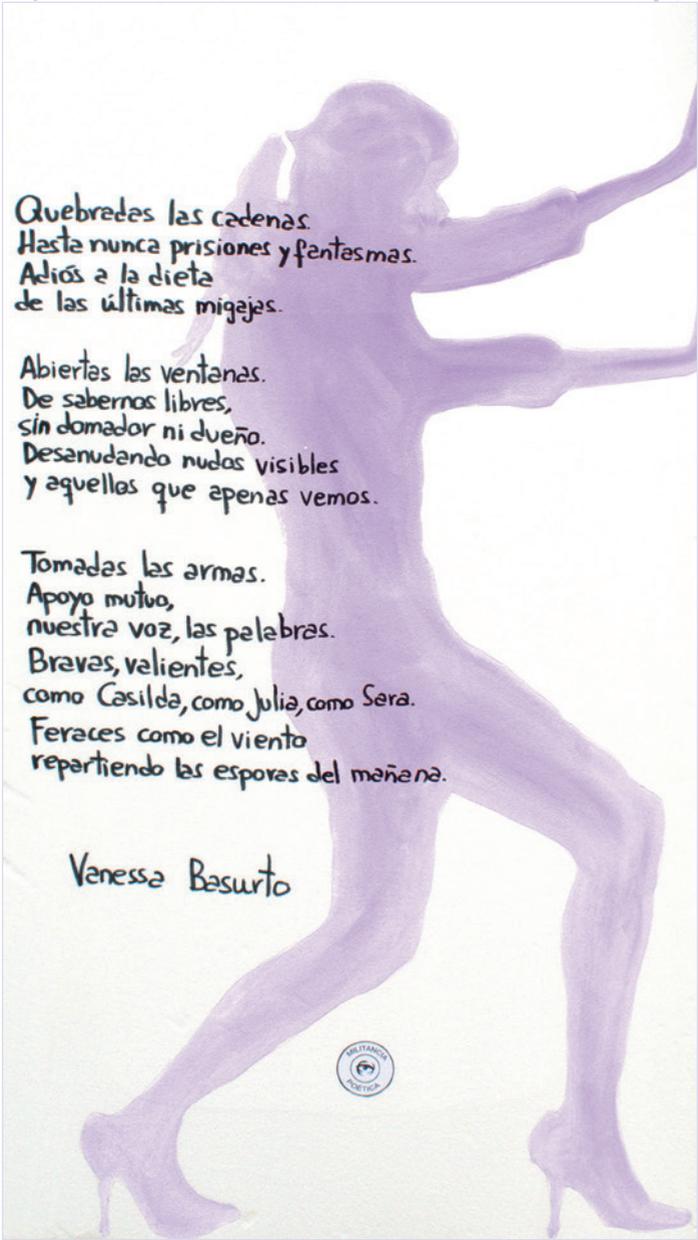


Con dolor agriarás la leche, el vino,
la miel de las colmenas;
mancharás cuanto ames y arderás
sin ver el mar, desuertizada por cabellos,
mutilada, violada en soporte les
y en tu lecho violada, momificada en hiyabs,
hábitos o bikinis;
desfigurada con aceite hirviendo,
apuñalada en últimas páginas
del diario.

Con dolor.

Martha Asunción Alonso





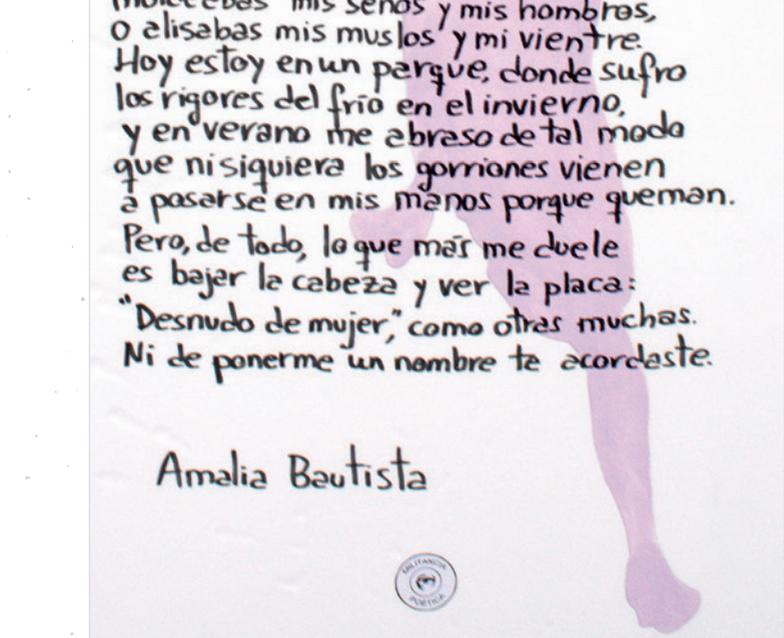
Quebradas las cadenas.
Hasta nunca prisiones y fantasmas.
Adiós a la dieta
de las últimas migajas.

Abiertas las ventanas.
De sabernos libres,
sin domador ni dueño.
Desnudando nudos visibles
y aquellas que apenas vemos.

Tomadas las armas.
Apoyo mutuo,
nuestra voz, las palabras.
Bravas, valientes,
como Casilda, como Julia, como Sera.
Feraces como el viento
repartiendo las espigas del mañana.

Vanessa Basurto

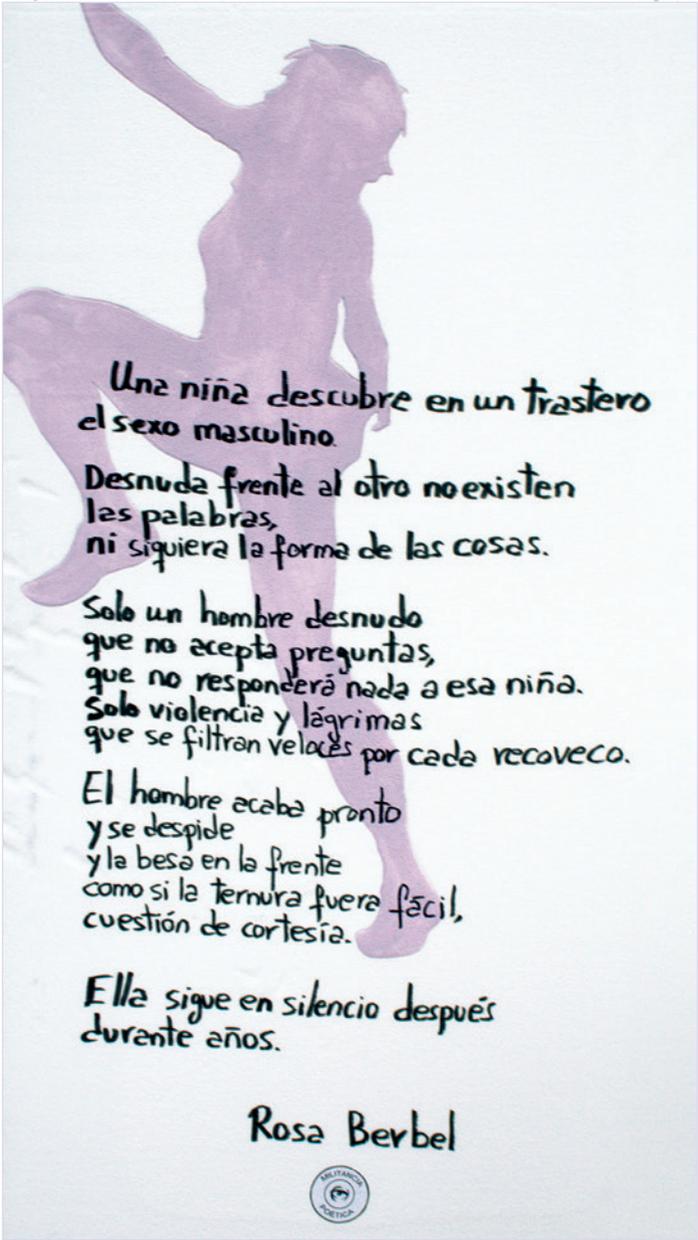




Para ti nunca fui más que un pedazo
de mármol. Esculpiste en él mi cuerpo,
un cuerpo de mujer blanco y hermosa,
en el que nunca viste más que piedra
y el orgullo, eso sí, de tu trabajo.
Jamás imaginaste que te amaba
y que me estremecía cuando, dulce,
moldeabas mis senos y mis hombros,
o alisabas mis muslos y mi vientre.
Hoy estoy en un parque, donde sufro
los rigores del frío en el invierno,
y en verano me abraso de tal modo
que ni siquiera los gorriones vienen
a pasarse en mis manos porque queman.
Pero, de todo, lo que más me duele
es bajar la cabeza y ver la placa:
"Desnudo de mujer," como otras muchas.
Ni de ponerme un nombre te acordaste.

Amalia Bautista





Una niña descubre en un trastero
el sexo masculino.

Desnuda frente al otro no existen
las palabras,
ni siquiera la forma de las cosas.

Solo un hombre desnudo
que no acepta preguntas,
que no responderá nada a esa niña.
Solo violencia y lágrimas
que se filtran velozes por cada recoveco.

El hombre acaba pronto
y se despide
y la besa en la frente
como si la ternura fuera fácil,
cuestión de cortesía.

Ella sigue en silencio después
durante años.

Rosa Berbel



Hankak zabaldu ditut ginekologuaren aurrean
horma zurian begiak zuri
pareta zati leun eta apaingabe baten bila nabill
gerbia argia hutsa.

Zenbat urte ditudan galdetu dit
atzamarra nire baginan.
Hogeita hamar.
"Er duzu umerik ekarri nahi?
Gero berandu izan liteke."

Isilunean armiarra bat zintzilikatu da horman
ni bezala hanka-zabalik
Diost mundura umeak ekartzeko etorri naizela
nire arbaso eta ondorengoak bezala
hanka-zabalik amaituko dudala
hanka-zabalik jaio ninduten bezala
hanka-zabalik bizi beharko dudala.

Ziztada bat sentitu dut baginan.
Segidan esku bat ezkerreko izterrean.
Jentzeko agindu dit kloroformo ahotsez.

Leire Bilbao



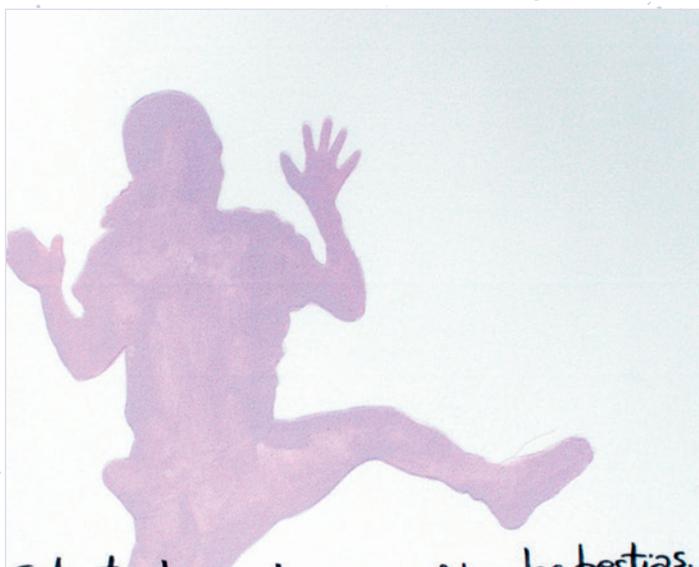
Alonso de pueras en la mesa de exámenes,
los que en blanco iban de blanco pueras,
hacia sus frentes de libro que iban.
Una vez me preguntó lo había con el dedo en mi vagina
"Te mole"
"No tienes interés de tener hijos?"
"Luego ponte un bato."

En medio del silencio una sorda se columpió
el mundo de pueras como yo.
Me mira y me espanta que lo sepa y se frotó para pa-
sarlo por lo hicieron sus volutas.
"¿Por qué lo haces así de pronto?"
yo dormí en mis ojos abiertos de pueras,
del cuerpo me avanzó y él como un rayo
abrió la de pueras.

Siempre una puntada en la vagina
y una mano que se agita en el más seguro.
"¿Te puede interesar?"

Leire Bilbao





Esta tarde en el campo piafaban las bestias.
Y yo me quedé quieta, porque padre
roncaba como cuando,
Zagal, dormíamos en la era.
Me tiró sobre el pasto
de un golpe, sin palabras. Y aunque hubiera podido
a sus brazos mi fuerza,
no quise retirarlo, porque padre
era padre: él sabría qué hiciera.
Tempoca duró mucho.

Y piafaban las bestias

Juana Castro





